

## REVISTA DE PRENSA

Abc (Madrid)

## ¿Son demócratas los sindicatos?

(...) Lo que no tiene lógica dentro de las democracias avanzadas es que unos principios elementales exigidos a todas las demás organizaciones sociales y a los propios ciudadanos, el respeto a la libertad de los demás y el uso de métodos pacíficos, no cuenten para los sindicatos. La coacción ha sido admitida en todas y cada una de las huelgas sindicales sin que las credenciales democráticas de los sindicatos les hayan sido retiradas. (...) [EDURNE URIARTE]

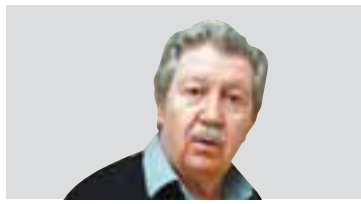
## Menos Chávez

El País (Madrid)

La oposición venezolana, perdedora inveterada de sus pugnas con Hugo Chávez -y purgando todavía su garrafal error de boicotear el Parlamento- tiene hoy motivos para la esperanza, agrupada bajo un paraguas que da cobijo a una treintena de grupos. Y si es capaz de encontrar una figura aglutinante y perfilar una plataforma política coherente, incluso podría disputar seriamente la presidencia a Chávez en las elecciones de 2012 (...). [EDITORIAL]

## EL PERISCOPIO

Manuel Alcántara



## EL DÍA DESPUÉS

**M**IENTRAS estemos vivos aspiramos a que cada mañana sea una víspera. Decimos con insensata convicción eso de "mañana será otro día", pero el caso que nos ocupa, aunque haya estado lleno de desocupados, es el principio de otra etapa caracterizada porque va a ser algo peor que la anterior. Se han quemado cartuchos cuando no quedan municiones y vamos a tener que apuntar con el grifo, que es lo que hacen los atracadores cuando se ven obligados a empeñar la pistola. La huelga ha cumplido sus objetivos. Lo malo es que no acabamos de saber cuáles eran. Unos tenían razón de sobra y a otros no les faltaban razones. Por eso ha tenido algo de farsa dramática y sólo se han registrados vencidos y vencidos, aunque el combate haya finalizado decretando el resultado de "nulo", que reprobamos las federaciones pugilísticas, ya que siempre hay uno de los dos que ha dado un golpe más que el otro. El símil no es muy acertado, ya que uno de los contendien-

## Quienes rodean a España se van a ovacionar por turno mientras ella pasa a peor vida

tes lo que quería es no dar golpe y el otro lo que pretendía era tener la oportunidad de dar alguno que otro, aunque fuese de forma eventual, en una de las escasas empresas que sobreviven. Por eso me atrevo a hablar de farsa. Se cuenta del emperador Tiberio que cuando se acababa su vida, llena de agravios verídicos o simplemente presentidos, dijo:

-Si ejecuté bien la comedia de la vida, aplaudidme.

Quienes rodean a España se van a ovacionar por turno mientras ella pasa a peor vida. Cada uno ha cumplido con su papel, más o menos higiénico, pero ahora hay que limpiarle las posaderas. Ojalá el día de ayer haya servido para no imponer una catastrófica reforma laboral o para que otros hayan hecho cuentas del número de "liberados". Con cualquiera de las dos cosas nos conformaríamos. Los que no somos enteramente pesimistas nos damos por satisfechos cuando vamos de peor en mal.

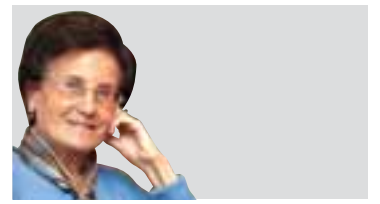
## EN CLAVE DE HUMOR

Ramón



## LA VENTANA

Lucía Baquedano



## SAN BARTOLOMÉ

**L**A puerta siempre estaba cerrada y eso le daba mayor encanto porque no se podía entrar. Así conocí de niña el Fuerte de San Bartolomé, cuando La Media Luna era como mi segundo hogar y los fosos el lugar ideal para jugar al escondite o imaginar aventuras. El Fuerte perdió parte de su atractivo cuando me di cuenta de que en su interior se guardaban los carros, cestos y demás aperos con los que se recogía la basura del lugar, pero no por eso dejó de gustarme. Ahora dicen que lo van a restaurar y hacerlo algo así como centro de interpretación de las murallas, así que a lo mejor consigo lo que siempre deseé: entrar un día en él.

Hace unos días, dos personas que caminaban delante de mí, comentaban su descontento por la restauración de las murallas de la Vuelta del Castillo. Se les veía enfadados porque hablaban a gritos, diciendo que estaban convirtiendo el lugar en un Exin Castillos. Tampoco les gustaba el tratamiento que estaban dando al Casco Viejo.

Al parecer lo preferían antes con sus casas seguramente incómodas, semirruinosas y portales oscuros, y también las murallas desmoronadas, a que se vislumbrara en todo ello un atisbo de restauración, pero ya sabemos que los ciudadanos somos dados a la protesta. Algunos protestaron cuando se empezaron las obras de recuperación de la Ciudadela, y hasta cuando empezó a correr la voz de que se instalaría en Pamplona el primer Tanatorio.

Pero todos sabemos que las piedras nuevas de las murallas no tardarán en lucir la suciedad ambiental, o la pátina del tiempo, como dirían los más artistas, que pronto se igualarán con las viejas, y aunque no sea lo mismo, siempre será mejor que ver por el suelo los sillares, adueñándose de ellos la maleza.

Los visibles arreglos nos recordarán cada día, que aunque a gusto de muchos y descontento de otros tantos, hemos querido conservar lo que teníamos sin dejar que el tiempo lo desmorone.

## Sindicatos cuestionados

**P**ARA que una huelga general pueda ser presentada como un éxito se tienen que cumplir dos condiciones: que sea completa y que no haya coacciones de los piquetes. La huelga de ayer ni fue general, porque no pararon muchos sectores, ni hubo libertad, porque los piquetes actuaron con violencia verbal o física en muchos lugares. Navarra fue la excepción, salvo pequeños incidentes.

En Navarra las primeras valoraciones de huelguistas de patronal y sindicatos ofrecen unas cifras muy distintas, lo que permite afirmar que alguien está equivocado. Los primeros hablan del 15% y los segundos del 74%. Sin duda la cifra real estará más cerca de la que dicen los empresarios, si no se computara como huelguista a la persona que quiere trabajar y no puede por causas ajenas a su voluntad.

Hay sectores que se pueden parar en contra de la mayoría de sus integrantes. Son aquellos en los que si faltan un pequeño porcentaje de operarios la producción resulta inviable. El paro de Volkswagen en Landaben es un ejemplo de lo vulnerable que es una producción en línea si se ausentan unos pocos trabajadores. El ensamblaje de vehículos requiere la asistencia simultánea de muchos operarios, porque el coche avanza a una velocidad inexorable en la cadena. Si unos pocos trabajadores faltan, la línea de montaje debe detenerse. Los sindicatos no dicen toda la verdad cuando contabilizan como huelguistas a todos los operarios de esta planta, porque muchos han parado involuntariamente.

Que en Navarra la huelga no ha sido 'general' lo apoyan las siguientes estimaciones de paro: empleados del Gobierno de Navarra: 2,56%, (en sanidad del 3,37% y en educación 1,33%, excluidos los servicios mínimos); apenas ha parado el comercio; las villavesas y los taxis han funcionado con bastante normalidad; en el sector industrial hay empresas como Gamesa y Koxka en que se ha trabajado al 100% y otras en porcentajes altos, como Arce-  
lor (92%) o BSH (75%).

No podemos mirar hacia otro lado al contemplar la cólera desatada en Madrid y Barcelona. Cuando el éxito de la huelga exige el tributo de la violencia, la ya deteriorada imagen sindical es la que sale más perjudicada. Cuando unos sindicalistas, algunos de ellos liberados sindicales, y por lo tanto con su puesto de trabajo blindado, son capaces de esa agresividad, se puede afirmar que han perdido su justificación en la sociedad.

Los sindicatos tendrían prestigio si vivieran de las cuotas voluntarias de sus afiliados (un 12% entre UGT y CCOO) y no de las ayudas públicas recibidas desde nuestros impuestos. Según Intereconomía, CCOO y UGT han recibido como mínimo 500 millones de euros entre 2007 y 2009. También perjudica su papel la existencia de liberados sindicales (Libertad Digital habla de 57.000 con un coste de 1.600 millones al año). Nuestra nación funcionaría mejor si todas las organizaciones sindicales, patronales, políticas y cámaras de comercio vivieran de asignaciones voluntarias de los ciudadanos y las empresas. Estas instituciones se tomarían más en serio su cometido si tuvieran que esforzarse para vivir de los que reciben por sus servicios.

La huelga ha sido un gran fracaso para los sindicatos, porque ni ha sido general, ni ha sido en libertad. Somos muchos los convencidos que la huelga habría sido testimonial si no hubiera habido unos piquetes mal llamados 'informativos'. Esta huelga no tenía ningún sentido porque la escasa reforma laboral propuesta por La Moncloa venía exigida por las autoridades europeas. Si ya el papel de los sindicatos era poco admitido por una sociedad moderna, ahora, tras una huelga absolutamente innecesaria, su legitimidad ha resultado tremendamente cuestionada.

Julio Pomés es presidente de Civismo

Julio Pomés



Julio Pomés es presidente de Civismo